

México sin fronteras.

Nunca ha sido raro encontrar mexicanos cuando se viaja a cualquier parte del mundo, la única diferencia es que hoy día se les encuentran triunfando.

Publicado originalmente en Abril de 2007.

Es gratificante lo que ha venido sucediendo de algunos años a la fecha. En cualquier rama de la cultura, el deporte, el entretenimiento o la ciencia encontramos el nombre de algún mexicano que está destacando, que merced a su talento y a su esfuerzo está recibiendo oportunidades, apoyos o reconocimientos. ¡Pero vaya que ha sido un camino largo y doloroso!

Desde siempre los mexicanos habíamos sufrido un permanente síndrome de inferioridad y de malichismo, tan solo recordemos a nuestros ancestros que colmaban este país con sus muy propias culturas y tradiciones, sus dioses, la organización social y económica –también con su violencia, porque eran buenos para los trancazos-; fue cosa de que llegaran algunos hombres de más allá del mar a enseñarles espejitos para que rápidamente les cedieran su oro, permitieran la construcción de sus templos y edificios encima de sus pirámides y se olvidaran de todo lo que fuese nativo de sus tribus. ¡Y es que ante los ojos de aquellos mexicanos, los extranjeros eran dioses! Lo malo fue que se nos quedó la costumbrita de verlos así.

Quizás por esos antecedentes, quizás por lo que se nos inculcó a través de muchos años a conveniencia de nuestros gobernantes, pero los mexicanos, con raras excepciones, en lugar de tratar de destacar, buscábamos la justificación del porqué no podíamos cambiar nuestra situación de segundones y más aun, celebrábamos al mediocre, al que quedó séptimo en la competencia de siete, al que salió al extranjero y regresó con la cola entre las patas, al que se esforzaba como nunca y perdía como siempre. La frase: “Lo importante no es ganar sino competir” se convirtió en nuestra excusa constante, una excusa que lejos de venderla como tal, la presentaban de modo tal que nos quedábamos con la idea de que un perdedor no era tal siempre y cuando “le echara ganas”, así que terminamos siendo un país de conformistas, derrotados pero satisfechos.

Así veíamos que mientras Brasil lloraba el lograr el segundo lugar en un campeonato mundial de fútbol, México celebraba el haber ocupado el lugar 12 en ese evento; que artistas desconocidos e ignorados en sus países encontraban estelares en TV y estudios de grabación abiertos por el solo hecho de ser extranjeros; que los escasos talentos mexicanos que triunfaban en el extranjero lo hacían por sus medios luego de ser ignorados en su país natal. Triste en verdad. Afortunadamente algo cambió.

Las últimas generaciones de mexicanos comenzaron a mostrar otra mentalidad. ¿Por qué los mexicanos no podemos destacar? ¿Por qué tengo que conformarme con una meta modesta si puedo llegar a destacar internacionalmente? ¿Por qué no podemos ser iconos mundiales como lo son muchísimas personalidades de otras latitudes? Y así como se había hecho costumbre la discreción, la modestia, el autodescrédito, así comenzó un cambio que en este momento nos llena de satisfacción.

Actualmente México figura en el candelero gracias a quienes han logrado demostrar que sus ciudadanos tienen *inteligencia, habilidad, capacidad, tenacidad, talento, fortaleza y carácter*. Atrás va quedando la imagen del haragán sombreroado sentado en el suelo apoyado en un nopal o la de que al llegar a las principales capitales de nuestro país se puede encontrar a charros montados en sus caballos recorriendo las calles de terracería. La imagen de nuestro México es la de *un país actual, moderno y funcional*, con sus problemas como todas las grandes urbes, pero con un amplio escaparate en la generación de talentos.

En el *ámbito deportivo* encontramos más mexicanos que nunca antes destacando internacionalmente, tanto en el *soccer* –cifra record hasta en la rama femenil y la participación de equipos mexicanos en torneos internacionalmente reconocidos logrando grandes triunfos-, *el golf* –con una *Lorena Ochoa* que llegó picando piedra-, *el tae-kwan do* –con los hermanos *Salazar, Iridia y Oscar* a la cabeza-, *el atletismo* –*Ana Guevara* como bandera- y demás disciplinas, como *el box y el ciclismo*, sin olvidar a los siempre gloriosos y no siempre reconocidos en México *atletas minusválidos*. Hasta en la *lucha libre* –con todo y show- hay dos mexicanos con nivel estelar en la empresa más importante del mundo (WWE): *Rey Misterio Jr. y Super Crazy*, además *Sangre Azteca y Ricky Marvin* son estelarietas permanentes en Japón-.

En *la música*, México ya no es solo trampolín de artistas extranjeros, sino que exporta a Norte y Sudamérica además de Europa, a gente como *Paulina Rubio, Maná, Alejandro Fernández, Molotov o Yahir*; no es extraño encontrar a *Fernando de la Mora* en la Sorbona de París o a *Rolando Villazón* en Viena; contamos con directores que dirigen a las mejores orquestas del mundo, como *Eduardo Diazmuñoz y Carlos Miguel Prieto*. Y no olvidemos al público mexicano, que en base a su comportamiento y su participación, han convertido a este país en una parada obligada para todo artista que se considere internacional.

Hablar de las *artes plásticas* y *las letras* estaría de más, pues es un área en donde nunca se ha dejado de estar presente con gentes como *Diego Rivera* o *Juan Rulfo* y más recientemente *Martha Chapa* y *Carlos Fuentes*, sin olvidar a aquellos que han invadido y conquistado el séptimo arte, como *Salma Hayek*, *Gael García* y los directores *González Iñárritu*, *Del Toro* y *Cuarón*, tan de moda en estos días.

Otras áreas no quedan fuera, como *la económica*, tan solo hay que ver que el tercer hombre más rico del mundo es el mexicano *Carlos Slim*, al que podrán acusar de haberse beneficiado del régimen salinista, pero que sin duda ha sabido hacer buenos negocios, porque llegó, se ha mantenido y ha crecido, así que alguna gracia ha de tener. Tenemos también al actual Secretario de Hacienda, *Agustín Cartens*, quien se desempeñaba como subdirector gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI) antes de ser llamado por *Felipe Calderón*. La empresa *Televisa* es un titán mexicano de las comunicaciones conocido mundialmente. Otra empresa mexicana que ha logrado conquistar el orbe es el *Grupo Modelo* y su *cerveza Corona*, que la encuentran hasta en Australia. ¡Y el mercado de la tortilla es EUA es dominado por empresarios mexicanos que llegaron allá como braceros!

Afortunadamente podría llenar mucho espacio con más ejemplos, pero lo verdaderamente importante es que hay un cambio en la actitud de los mexicanos, se ha logrado finalmente disminuir significativamente la mentalidad mediocre, el menosprecio a nosotros mismos, el bloqueo en automático de "yo no puedo lograr eso, soy un mexicano que vivo en México", por el contrario, ha quedado demostrado que quien se pone una meta y se esfuerza por lograrla, la consigue, más allá de las limitantes educativas y económica, que tampoco están de más.

Debemos seguir a ese paso con esa actitud, transmitirla a las nuevas generaciones, el que no hay límites para quien tiene las ganas y la seguridad en sus habilidades y conocimientos. México es un país de oportunidades, con obstáculos difíciles pero no infranqueables. Si todos los compatriotas mencionados anteriormente han llegado a grandes alturas, muchos de ellos contra sus posibilidades, ¿no crees que tu también puedes hacerlo? ¡Claro que puedes! Recuerda que todos los triunfadores comenzaron por soñar. *Nunca olvides tu sueños, esfuérzate hasta el límite de tus capacidades y verás que antes de lo que te imaginas serán sustituidos por una sorprende realidad.*

Como decía *Roberto Madrazo*: ¿Quién dice que no se puede?

Pd: ¡Ya sé que Madrazo perdió las elecciones, pero de alguna forma tenía que cerrar! ¿No?